

rra tenga zonas muy lluviosas también cuenta con otras muy secas. Desgraciadamente Andión, situada por debajo de la isohieta 600 debe ser incluida en la Hispania seca.

Para terminar, es digna de crédito la aportación del erudito Sr. Manso de Zúñiga sobre la utilización del vasco en determinadas zonas de la Navarra del siglo XIX, dado que también existe constancia de su pervivencia durante el siglo XX. Mi referencia concreta a la zona de

Andión se basaba no en tradiciones familiares, sino en los estudios de D. Ramón Menéndez Pidal, quien a través de la filología y la toponimia ha seguido la regresión del vascuence pueblo a pueblo y casi siglo a siglo. Su plano "El último reducto de los dialectos ibéricos" puede consultarse en "Orígenes del Español" (Ob. Com. VIII. Espasa Calpe, Madrid) o en cualquiera de los manuales en que ha sido reproducido.

COLEGIO INGENIEROS DE CAMINOS  
BIBLIOTECA

## Comentarios al artículo "Nuevos y viejos conceptos en la planeación y evaluación de proyectos hidráulicos", de Manuel Díaz Marta, publicado en el mes de enero de 1973.

Por JAIME LLEO DE LA VIÑA, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.

Hay que agradecer a Manuel Díaz Marta el hecho importantísimo de que sea realmente el único colaborador de la REVISTA DE OBRAS PUBLICAS que, en menos de tres años, ha contribuido a llenar sus páginas con dos artículos destinados a la consideración ecológica de las Obras Públicas. Desde luego, no puede decirse que el remitir dos colaboraciones sobre estos temas importantísimos, y actualmente tan en primer término de las preocupaciones mundiales, sea un "record"; pero indudablemente es una cota muy alta si se compara con el inmenso abismo de silencio que sobre los temas ambientales guardan las páginas de la REVISTA DE OBRAS PUBLICAS, no por culpa de ésta indudablemente.

El artículo de Díaz Mata es de muchísimo interés, y constituye un notable esfuerzo para centrarnos con arreglo a nuevas orientaciones en un tema tan grave para nuestro porvenir como es el de los recursos hidráulicos. En general, estoy de acuerdo con todo su contenido; sin embargo, hay algunos puntos que desearía ver aclarados por Díaz Marta:

1. En la página 15 se fija el coeficiente de

retorno en 0,6; creo que sería del máximo interés que el autor nos explicara en qué ha basado esta concreción del parámetro, cuál podría ser el intervalo de variación de éste, qué factores influyen en el mismo y, finalmente, como muy bien podría ocurrir, sería muy interesante saber si realmente no existen más que estimaciones, con poco soporte de datos básicos, para fijar este coeficiente.

2. En la página 17 Díaz Marta nos dice que "se estima hoy que los proyectos hidráulicos pueden tener objetivos de tanta o más importancia que el aumento de dicho producto bruto". Esto es absolutamente cierto; pero en realidad lo que ocurre es que la forma actual de calcular el producto bruto responde a modelos sociales en los que predominaban la consideración de la economía como algo productor de bienes y servicios que pudieran tocarse con la mano y pudieran contarse en dinero; esto ha llevado al absurdo de que no entren en la contabilidad nacional sectores tan importantes como el trabajo de preparar las comidas de todos y la educación de los hijos, desarrollados por las amas de casa. En una palabra, parece

bastante claro que la teoría económica tradicional no nos sirve para las nuevas preocupaciones en las que la calidad de la vida tiene un puesto importante.

3. En la página 17 el autor introduce el concepto de "demanda económica para nueva provisión de agua"; sin embargo, a mi juicio no queda suficientemente claro este concepto en todo lo que sigue. Por ello, sería deseable que Díaz Marta nos aclarase el contenido del apartado "Estimación de beneficios y costos" y, si es posible, además del fundamento teórico nos añadiese la parte esencial de algún ejemplo.

4. Considero del máximo interés el ejemplo del aprovechamiento de espacio en Holan-

da; sin embargo, no cabe duda que al final, y quizá no sea en plazo demasiado largo, habrá que ir buscando solución a este problema de necesidades espaciales en una escala continental, o incluso mundial. Esto es muy importante, porque en España tenemos mucho sitio disponible y, precisamente por ello, las apetencias de "holandizar" el país pueden ser muy fuertes.

5. Finalmente, hay que agradecer a Díaz Marta que haya destinado un apartado a evolución ecológica, y creo que todos los lectores de esta revista debemos animarle para que profundice más en el tema y nos ofrezca, en una próxima colaboración, un tratamiento a fondo de ese tema tan importante de los impactos ambientales.